



 Commodities

Mayor demanda por maíz al calor del nuevo cupo de exportación

Guillermo Rossi

La semana comenzó con todo tipo de especulaciones en torno a una nueva apertura de cupos de exportación, algo que se confirmó el miércoles en conjunto con medidas de estímulo para productores, consistentes en compensaciones a pequeñas explotaciones y créditos del Banco Nación. Al igual que en otras oportunidades, al no tratarse de iniciativas que ataquen la raíz de los problemas productivos y comerciales, el efecto de los anuncios fue de mucho escepticismo entre los actores involucrados en la cadena.

La cuota exportable del ciclo 2014/15 se incrementó en cuatro millones de toneladas hasta totalizar 15,5 millones, aunque no trascendieron mayores detalles de cómo se distribuirá ese volumen entre las cámaras que nuclean a las firmas exportadoras. Por cierto, se trata de una cantidad inferior al sobrante de oferta que estima el Ministerio de Agricultura luego de deducir el uso industrial y las distintas categorías de consumo animal, lo que dejaría abierta la posibilidad de una futura ampliación del cupo si este tramo se agota rápidamente. Esto dependerá en gran medida de la percepción que haya del stock físico hacia finales de año, ya que los primeros indicios apuntan a una considerable reducción de la oferta para la próxima campaña por caída de la superficie a implantar.

En este contexto, durante los últimos días la demanda ganó en agresividad y la mayor diversidad de compradores condujo a una sustancial mejora de los precios. En el segmento disponible esto reactivó la operatoria, especialmente de aquellos lotes procedentes de cosechas tardías que por estos días están ingresando al circuito comercial. Los precios de pizarra fijados por la Cámara Arbitral de Rosario treparon desde \$ 885 por tonelada el lunes a \$ 960 en la rueda del jueves, a contramano de la evolución bajista que siguieron los futuros del mercado de Chicago y los valores FOB en puertos argentinos. De hecho, el precio FOB índice que calcula el Ministerio se ubicó el jueves en su valor más bajo en lo que va del mes, a u\$s 183 por tonelada.

La competencia entre participantes de la demanda también se reanimó en posiciones con entrega diferida, llegando hasta la próxima campaña. Los forwards a marzo y abril treparon a u\$s 130 por tonelada, con mejoras hasta u\$s 135 por la entrega anticipada a febrero. La enorme diferencia de precio entre estas posiciones y los valores de contado -fluctuando entre u\$s 100 y 105 por tonelada- hace pensar que un volumen más que significativo de mercadería pasará de esta campaña a la próxima en la búsqueda de capturar la ganancia que queda tras deducir los costos de almacenaje. Los exportadores han planteado esta estrategia para generar condiciones más atractivas para la oferta y podrán concretar los embarques en la medida en que reciban ROE Verde por 365 días de plazo.

Un escenario similar tuvo lugar durante el año pasado, cuando los forward a cosecha -en parte para sostener las intenciones de siembra- cotizaban sostenidamente por encima de los valores del mercado disponible. Esto generó un stock final de varios millones de toneladas que en parte alimentó los embarques de marzo y abril de este año, que superaron largamente a los registros de exportación de marzo y abril de 2014. La diferencia este año es que el mercado

Pág 1

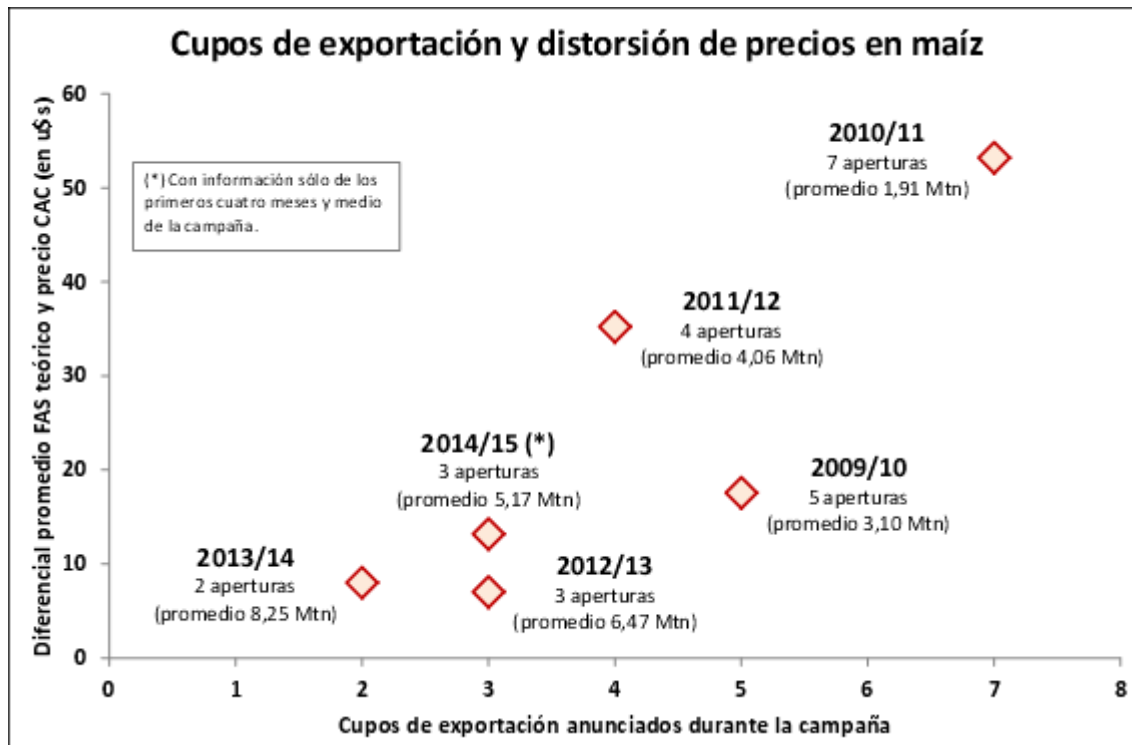


Mayor demanda por maíz al calor del nuevo cupo de exportación - 17 de Julio de 2015

de Chicago se muestra algo más aplanado en su curva de vencimientos de futuros, aunque conserva la pendiente alcista para los próximos meses.

La exportación ha declarado compras de maíz por algo más de 13 millones de toneladas y los embarques concertados desde marzo a la fecha totalizan casi 9 millones. La carga programada que anuncian las agencias marítimas desde ahora hasta mediados de agosto supera el millón de toneladas, aunque el sostenido ingreso de camiones a las terminales portuarias hace pensar que podría embarcarse un volumen mayor durante ese periodo, al igual que la evidencia de las campañas más recientes. En cada uno de los últimos tres años julio fue el mes con mejor desempeño exportador en maíz, marcando incluso un récord histórico en 2013 con 3,8 millones de toneladas embarcadas.

Esto último es consecuencia en gran medida del corrimiento estacional de la oferta, algo que se acentuó en los últimos años con el fenómeno de las siembras tardías en el centro del país. Los maíces sembrados en diciembre y enero están logrando excelentes rendimientos por cuarta campaña consecutiva y si bien este año han quedado bien por debajo del rinde promedio de las siembras tempranas, se destacan por su estabilidad y buena relación de ingresos sobre inversión inicial, dado que la menor densidad de siembra y exigencia de fertilización permite un importante ahorro de costos.



Sin embargo, el éxito de esta práctica productiva no debe distraer de los inconvenientes que surgen al momento de la comercialización. Las bajas temperaturas del invierno mantienen elevada la humedad del grano hasta la cosecha, lo que lleva a castigos de precio al enviar a puertos, por los gastos de secada por cada punto por encima del estándar de 14,5%. Además, si la trilla se demora pueden generarse problemas de peso hectolítrico. A esta situación se le suma que la logística de los compradores es menos flexible en este momento del año, lo que dificulta la realización de negocios



Mayor demanda por maíz al calor del nuevo cupo de exportación - 17 de Julio de 2015

directos desde la explotación al puerto, una práctica usual en el verano cuando la cosecha de maíz se lleva a cabo varias semanas antes que la de soja.

Asimismo, el mercado internacional genera una complicación adicional, dada por el masivo ingreso de la safrinha brasileña al circuito comercial en esta época del año. Entre julio y agosto de 2013 las exportaciones mensuales de maíz de Brasil saltaron de 0,7 a 3,0 millones de toneladas, mientras que el año pasado la suba fue de 0,6 a 2,5 millones en los mismos meses. El quiebre se ve con claridad en ambas campañas, pues comienza el período del año en el que el maíz es más abundante a nivel global. El incremento en la oferta exportable del hemisferio sur se repetirá este año y el efecto bajista que tiene sobre los precios internacionales es algo a tener cuidadosamente en cuenta.

